

“LA VOCACIÓN”

(Adoración para los jóvenes)



G: Seas por siempre bendito y alabado.
T: Mi Dulcísimo Jesús, por mi amor Sacramentado.

G: Gloria al Padre...
T: Como era en el principio.

Canto

G: *El Evangelio que vamos a proclamar nos presenta a Pedro, quien obedeciendo y creyendo en la Palabra de Jesús, obtiene una pesca abundante: esto nos dice que todas las veces que obedecemos y creemos en la Palabra del Señor, el Señor cumple lo que dice: “NO TEMAS, DESDE HOY EN ADELANTE SERÁS PESCADOR DE HOMBRES”.*

Lector: Evangelio de Lucas 5,1- 8

Cierto día la gente se agolpaba a su alrededor para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. En eso vio dos barcas atadas al borde del lago; los pescadores habían bajado y lavaban las redes. Subió a una de las barcas, que era la de Simón, y le pidió que se alejara un poco de la orilla; luego se sentó y empezó a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen las redes para pescar.” Simón respondió: “Maestro, por más que hicimos durante la noche, no pescamos nada; pero si tú lo dices, echaré las redes.” Así lo hicieron, y pescaron tal cantidad de peces, que las redes casi se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que por poco se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrodilló ante Jesús, diciendo: “Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador.”

Palabra del Señor.

Reflexión personal

- El Señor escoge la barca de Pedro, porque le quiere entregar su Iglesia.
- La docilidad y la confianza de Pedro son premiadas: pesca abundantemente.
- También nosotros estamos llamados a echar las redes de nuestra vida en el mar del mundo, para que el Señor pueda manifestar su grandeza y poder a través de los milagros, dando frutos abundantes.
- La respuesta de Pedro revela la pobreza del hombre y sus imposibilidades; revela también la fe de Pedro en la Palabra de Jesús y la potencia de lo que realiza Jesús, cuando encuentra un corazón que cree.
- Este relato, nos dice que cada vez que obedecemos al Señor, a través de su Iglesia sentimos la potencia de Dios.

Canto

G: *Como Pedro, queremos elevar al Señor nuestra plegaria para que aumente nuestra fe, nuestra docilidad y obediencia*

- Maestro, hemos estado bregando toda la noche, y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes.
- Señor, cuantas veces digo que me arrepiento y que no volveré a caer, luego otra vez caigo en pecado... más, en tu Palabra nuevamente me arrepiento.
- Señor, cuantas veces he ayudado, sin recibir un gracias ... pero en tu Palabra, seguiré ayudando.
- Señor, cuantas veces he desobedecido a tu Palabra, porque no he creído que fuera importante,

pero, desde ahora, en tu Palabra obedeceré.

Canto:

G: *Con el Salmo 22 queremos renovar nuestra confianza en el Señor que es nuestro Pastor y no nos deja faltar nada: (rezamos a voces espontáneas)*

- El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
- Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.
- Preparas una mesa ante mí
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.
- Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

G: *En el silencio de nuestro corazón, leamos nuevamente este salmo, y hacemos nuestras las palabras del salmista.*

Canto

G: *Jesús ha llamado a los apóstoles a ser “pescadores de hombres”; pidámosle por el Santo Padre, el Papa, los Obispos sucesores de los apóstoles, para los Sacerdotes y la Iglesia entera. A cada invocación respondemos:*

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

- Padre Santo, que quisiste que tu Hijo resucitado de entre los muertos se manifestara en primer lugar a los apóstoles, haz que también nosotros seamos testigos de Cristo hasta los confines del mundo.
- Padre Santo, tu que enviaste a tu Hijo al mundo para dar la buena noticia a los pobres, haz que sepamos proclamar el evangelio a todas las criaturas...
- Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la Palabra, haz que, sembrando también tu Palabra con nuestro esfuerzo, recojamos su fruto con alegría.
- Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el mundo contigo, haz que también nosotros cooperemos a la reconciliación de los hombres.

G: Oremos por el Santo Padre.	Padre nuestro...
Oremos por nuestro Obispo.	Padre nuestro...
Oremos por nuestros Sacerdotes.	Padre nuestro...
Oremos por los religiosos y religiosas.	Padre nuestro...
Oremos por los laicos comprometidos.	Padre nuestro...

Canto final